

Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres

Estrategias y acciones de JICA

Promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres es la clave para lograr una forma de desarrollo sostenible y equitativo. La igualdad de género es un asunto relacionado con los derechos humanos fundamentales. Así mismo, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son propulsores del desarrollo. Existen pruebas que demuestran claramente que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres resultan vitales para mejorar las condiciones económicas, sociales y políticas, así como para fomentar la reducción de la pobreza y el desarrollo económico.

Gracias a décadas de esfuerzos por parte de la comunidad internacional, incluyendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), las disparidades en salud, educación, empleo y

participación política se han reducido considerablemente. Sin embargo, en todo el mundo persiste una desigualdad de género significativa y las mujeres continúan en una posición desventajosa y vulnerable en muchos sentidos. Entre otras cosas, pueden citarse disparidades de género en la tasa de escolarización de las niñas en la educación secundaria, la elevada tasa de mortalidad materna, el acceso desigual de las mujeres a los recursos económicos, la carga desproporcionada de trabajo no remunerado, la discriminación jurídica y social contra mujeres y niñas, así como la violencia de género generalizada. En escenarios bajo los efectos de un conflicto, desastre natural u otro tipo de crisis, a menudo las desigualdades de género se magnifican y el impacto negativo sobre el desarrollo se agrava.

Visiones y estrategias

JICA ha incluido el "desarrollo inclusivo y dinámico" dentro de sus esfuerzos por promover la seguridad humana, la reducción de la pobreza, el desarrollo económico sostenible y el mejoramiento de la gobernanza con los países socios. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres resultan esenciales para alcanzar dicho desarrollo inclusivo y dinámico. En el curso de sus actividades, JICA ha venido implementando la transversalidad de género como estrategia clave para la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. JICA reconoce a las mujeres como el agente de cambio clave para el desarrollo y, en consecuencia, garantiza que en todas sus intervenciones las mujeres tengan la misma capacidad de opinión y liderazgo en la toma de decisiones.



Áreas de intervención prioritarias

JICA realizará inversiones estratégicas en sus esfuerzos de transversalidad de género a fin de promover la igualdad de género

y el empoderamiento de las mujeres haciendo hincapié en las cinco áreas prioritarias siguientes.

Enfoque operacional

◆ Diversidad y enfoque sociocultural sensible:

No se puede alcanzar la igualdad de género ni tampoco el empoderamiento de las mujeres sin tomar en consideración el contexto sociocultural en que viven hombres y mujeres. JICA adoptará enfoques inclusivos para el desarrollo prestando atención a la diversidad de la gente, incluyendo el género, la etnia, la edad, la educación y otros atributos socioeconómicos.

◆ Fortalecer los esquemas para lograr un impacto:

JICA reforzará sus esfuerzos para abordar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres a través de la combinación de tres esquemas, como se considere apropiado: cooperación técnica, asistencia de préstamo y cooperación financiera no reembolsable.

◆ Asociación

JICA potenciará aún más las asociaciones con la sociedad civil, ONG nacionales e internacionales y organizaciones internacionales para el desarrollo.



Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA)

Oficina para la Igualdad de Género y la Reducción de la Pobreza,
Departamento de Infraestructura y Consolidación de la Paz
Pisos 1º al 6º, Nibancho Center Building, 5-25, Nibancho, Chiyoda-ku,
Tokio 102-8012, Japón
E-mail: eiggh@jica.go.jp http://www.jica.go.jp/



Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres

Estrategias y acciones de JICA



I Promover el empoderamiento económico de las mujeres

Invertir en el empoderamiento económico de las mujeres conduce a la igualdad de género, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico. Sin embargo, persisten desigualdades de género en el acceso de las mujeres a oportunidades económicas, incluyendo empleo, un trabajo decente y el acceso a recursos productivos (tales como tierra, propiedad, crédito y servicios financieros). Como resultado, las mujeres tienen más probabilidades de trabajar en labores agrícolas de baja productividad y en empleos informales de baja remuneración. Además, como las mujeres desempeñan el grueso del trabajo reproductivo, les queda poco tiempo para buscar oportunidades económicas.

JICA ayudará a las mujeres a explorar sus capacidades en busca

de una vida digna y mejor. JICA ofrecerá apoyo para reforzar el papel de las mujeres en las actividades económicas, incluyendo la producción agrícola, y perseguirá el empoderamiento de las mujeres en áreas rurales para generar ingresos, mejorar sus condiciones de vida y conseguir la igualdad de género. Para ello, fortalecerá su capacidad de opinión, liderazgo y participación en la toma de decisiones. JICA reforzará el acceso de las mujeres a recursos productivos, herramientas de marketing, servicios de extensión, tecnología, capacitación e información, en áreas rurales y urbanas. Así mismo, JICA promoverá el emprendimiento y el desarrollo empresarial por parte de las mujeres. Para ello, apoyará el fortalecimiento de la capacidad y el liderazgo de las mujeres a fin de aumentar sus oportunidades en la industria y el empleo.

II Garantizar los derechos y la seguridad de las mujeres

La seguridad de las mujeres en espacios públicos y privados sigue siendo precaria, por lo que se requieren acciones urgentes en todo el mundo. Las mujeres enfrentan intimidación y amenazas a su seguridad cuando tratan de adoptar un papel activo en su comunidad. Cuando se produce una situación de conflicto, crisis o desastre natural, las mujeres y las niñas se ven expuestas en especial a riesgos adicionales debido a la discriminación por cuestión de género y las normas de la sociedad. La violencia de género, incluyendo la violencia doméstica, las agresiones sexuales, el tráfico humano y la prostitución forzosa, han estado presentes en muchas crisis recientes.

El trabajo de JICA en respuesta a situaciones de crisis, incluyendo conflictos y desastres naturales, propiciará para que en todas las etapas de la intervención se tenga en consideración las diferentes necesidades y prioridades de las mujeres, los hombres y grupos diversos, y se vele por la seguridad y el acceso equitativo a servicios y ayuda para el sustento. Así mismo, JICA potenciará la participación de las mujeres en la toma de decisiones y promoverá

su papel en todas las etapas de la intervención de consolidación de la paz o en caso de desastre natural, desde la fase temprana de recuperación hasta la reconstrucción y la fase de prevención.

Se prestará una atención especial al tráfico humano (TH), dado que se trata de una grave violación de los derechos humanos y una forma de violencia de género. El número de personas víctimas del tráfico humano ha venido aumentando debido a los procesos de integración económica regional y globalización. JICA centrará la atención en la prevención del TH y la protección de las víctimas. Además, fortalecerá la capacidad institucional y la coordinación entre las partes involucradas, sobre todo en la región asiática. JICA promoverá un enfoque centrado en la víctima (superviviente) y en su empoderamiento. Así mismo, JICA prestará una atención especial a mujeres y niñas con discapacidades que enfrentan múltiples formas de discriminación –debido a su discapacidad, género o por otros factores sociales– y apoyará su empoderamiento y liderazgo.

III Promover la salud y la educación de las mujeres

La desigualdad de género sigue teniendo un impacto negativo en una serie de asuntos relacionados con la salud y la educación. La discriminación por cuestiones de género propicia el aumento de la mortalidad femenina a lo largo del ciclo de vida: nacimiento, infancia, niñez temprana y años reproductivos. Aunque se han realizado progresos significativos en muchos países en desarrollo hacia la igualdad de género en la educación primaria durante la última década, en el África subsahariana, el sur de Asia y los países árabes, la finalización de la escuela primaria y la educación secundaria siguen siendo un desafío. Las niñas tienen todavía un

bajo nivel de éxito educativo, sobre todo en los niveles secundario y terciario, lo que limita sus opciones futuras de empleo, ingresos y oportunidades económicas.

Promover la educación y la salud de mujeres y niñas es el primer paso para que estas logren oportunidades de trabajo. JICA procurará por posibilitar un acceso igualitario a la educación a través de la creación de un medio social y económico favorable mediante políticas e instituciones educativas sensibles al género, capacitación de profesores y una administración

educacional sensible al género, desarrollo de materiales y programas de enseñanza y concientización de la comunidad, incluyendo padres y tomadores de decisión, sobre la importancia de la educación de las niñas. JICA sabe que el desafío no es sólo conseguir que las niñas vayan a la escuela, sino también que no la abandonen, así como apoyar la transición de la escuela al trabajo y aumentar sus opciones laborales. JICA ayudará a las mujeres a explorar sus posibilidades en áreas centradas tradicionalmente en los hombres como la ciencia, la información y las telecomunicaciones, la gestión empresarial, la medicina, la judicatura, el comercio, la economía y las finanzas, y las respaldará en la búsqueda de nuevas carreras profesionales y en su empoderamiento.

Por lo que respecta a los temas de salud, JICA redoblará aún más sus esfuerzos para contribuir a que las mujeres conserven la salud a lo largo de su vida. Lo hará a través de: (1) fortalecimiento de los servicios de salud materno-infantil a fin de reducir las tasas de mortalidad materna e infantil; (2) garantía del acceso igualitario de

mujeres y hombres a servicios médicos y sanitarios calificados; (3) promoción del empoderamiento de las mujeres en la toma de decisiones sobre su salud, incluyendo la planificación familiar y otros temas de salud reproductiva; y (4) desarrollo de recursos humanos médicos femeninos como médicas, enfermeras y parteras.



IV Promover la gobernanza sensible al género

Las normas socioculturales y la discriminación basada en el género, la etnia y la clase/casta, así como las percepciones estereotipadas sobre los papeles de cada género, existen en cada aspecto de la sociedad como, por ejemplo, la política, la gobernanza, el lugar de trabajo y el hogar. En muchos países, las mujeres siguen teniendo oportunidades limitadas de desempeñar un papel importante en el proceso de desarrollo y consolidación de la paz. Las opiniones y las necesidades de las mujeres no suelen verse reflejadas en la toma de decisiones en la familia, la gobernanza local y la creación de políticas.

JICA respaldará los esfuerzos de los países en desarrollo para establecer leyes adecuadas y lograr la igualdad de género conforme a la Convención sobre la Eliminación de Todas las

Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y otros acuerdos y convenciones internacionales sobre derechos humanos. JICA promueve la igualdad de género en estructuras sociales, políticas y económicas que a menudo ubican a las mujeres en posiciones subordinadas. Las principales áreas de actuación son las siguientes: fortalecimiento de mecanismos nacionales para promover la transversalidad de género, apoyo a instituciones públicas y judiciales a nivel central y local para elaborar e implementar leyes, políticas y estrategias que respalden la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Así mismo, JICA apoyará el desarrollo de la capacidad de las autoridades judiciales y del orden público concernientes a fin de responder de forma efectiva a los asuntos relacionados con el género, incluyendo la violencia de género.

V Promover una infraestructura sensible al género

En muchas partes del mundo, las mujeres siguen sin tener suficiente acceso a servicios de agua, salud, electricidad, carreteras y transporte. Como resultado, dedican un tiempo significativo a trabajar para satisfacer las necesidades domésticas y tienen un acceso limitado a la educación y los servicios de salud. La infraestructura básica resulta esencial para reducir la carga reproductiva y la pobreza de tiempo de las mujeres liberándolas del trabajo pesado. También potencia su movilidad, las oportunidades económicas, así como el bienestar de las mujeres y de los grupos socialmente excluidos.

JICA extenderá sus esfuerzos hacia el desarrollo de infraestructura sensible al género. Se prestará una mayor atención a la reducción de la carga de trabajo y la pobreza de tiempo de mujeres y niños y al apoyo de su empoderamiento general desde la perspectiva económica y social. JICA apoyará actividades de suministro de agua, salud, energía, carreteras y electrificación en áreas rurales y, al mismo tiempo, potenciará la infraestructura y los servicios urbanos a fin de promover la movilidad, la seguridad, el empoderamiento económico y el bienestar de mujeres y grupos vulnerables. Así mismo, JICA promoverá la participación activa y el liderazgo de las mujeres en el mejoramiento y la operación de dicha infraestructura.